

Señor Relator,

Americans for Democracy & Human Rights in Bahrain acoge con satisfacción su informe, y estamos de acuerdo en la importancia de la igualdad de acceso al agua potable y a las instalaciones de saneamiento como un derecho humano fundamental. Nos preocupa la falta de agua potable y de acceso a los servicios de saneamiento en todo el mundo, pero en particular en el Reino de Bahrein.

Por ejemplo, en Bahréin, los activistas y las ONG locales informan sobre la desigualdad en el acceso al agua potable y a las instalaciones de saneamiento adecuadas. Diferentes zonas de Bahrein reciben mejor o peor agua dependiendo de su cercanía a la familia gobernante AlKhalifa. Por ejemplo, la zona de Riffa Este recibe mejor agua y saneamiento que zonas como Sitra, Ma'ameer, Duraz y Bani Jamra. En Riffa Este también se encuentra un palacio propiedad de la familia gobernante.

Por otra parte, Sitra, Ma'ameer, Duraz y Bani Jamra son zonas en las que se asientan predominantemente miembros de la comunidad baharna de Bahrein; una comunidad que se enfrenta a una larga discriminación durante décadas. Los residentes de estas ciudades informan de que el agua pública que reciben y que mantiene el gobierno sigue estando parcialmente salada a un nivel en el que no pueden beberla. Cuando beben el agua, enferman y pueden sufrir enfermedades y problemas de salud a largo plazo.

Nuestra preocupación por el acceso a un saneamiento adecuado se hace eco de nuestra preocupación por el acceso al agua potable. Las zonas pobladas por comunidades cercanas a la familia gobernante reciben un trato preferente, mientras que otras zonas y pueblos que se oponen al gobierno reciben servicios de saneamiento deficientes e inadecuados.

Señor relator, esta negación del acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado se basa en cálculos políticos, pero puede tener graves repercusiones para la salud. ¿Qué recomendaciones tiene para Bahrein para solucionar este problema?

Gracias.